



Parábola de los Viñadores Homicidas . Domingo 13º después de Pentecostés

03 de Septiembre de 2023. Año 1 Nro 5. TONO 4; EOTINA 2



**Sinaxario:**

Santo Hieromártir Antimio,  
 Obispo de Nicomedia; Santo  
 Venerable Theotisto de  
 Palestina; Santos Venerables  
 Neófito y Meletio del  
 Monasterio de Stanisoara;  
 Traslado de las reliquias del  
 Santo Jerarca Nectario;  
 Veneración del Icono de la  
 Madre de Dios de Pisidia

«¿No han leído nunca en las Escrituras: La piedra que los constructores desecharon, en piedra angular se ha convertido; fue el Señor quien hizo esto y es maravilloso a nuestros ojos?».



**Santoral Semanal**

Santo Hieromártir Babilas,  
 Obispo de Antioquía; Santo  
 Profeta Moisés; Santo Mártir  
 Petronio de Egipto; Veneración del Icono de la Madre de Dios "La vela encendida"

04

Santos Profetas Zacarías y Santa Isabel, padres de San Juan Bautista; Santo Mártir Urbano

05

Commemoración del milagro del Arcángel Miguel en Colossas (Chonae); Santo Mártir Eudoxio; Veneración del Icono de la Madre de Dios "Arapet" (de Arabia); Veneración del Icono de la Madre de Dios en Kiev-Bratsk

06

Santo Mártir Sozón de Sicilia; Santos Venerables Simeón y Anfiloquio del monasterio de Pangarati; San Daniel de Katunakia; Venerable Macario de Optina

07

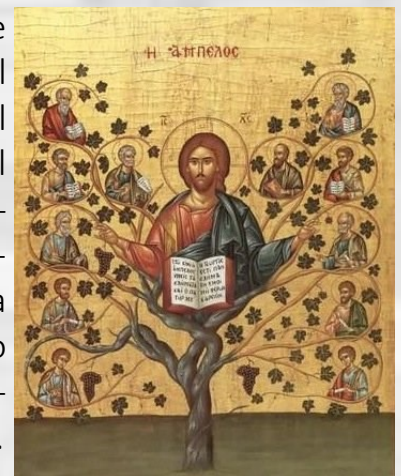
Nacimiento de la Madre de Dios y Siempre Virgen María

08

Santos justos Joaquín y Ana, padres de la Madre de Dios; Santo Venerable Quiríaco de Tazlau; Santo Venerable Onufrio (Onofre) de Vorona; Santos Padres del Tercer Concilio Ecuménico; Santo Mártir Severiano

09

La parábola de los viñadores homicidas formó parte del discurso duro de Jesús después de su entrada a Jerusalén, discurso en el cual reprendió a los judíos, y en especial a sus prelados, por la dureza de su corazón. Sin embargo, la analogía de la parábola con el relato bíblico de la creación, nos permite hacer una lectura ontológica de la misma sin alejarnos de la sólida interpretación anterior. «Era un propietario que plantó una viña, la rodeó de una cerca, cavó en ella un lagar y edificó una torre.» Dios hizo la creación perfecta con mucho cuidado, orden y belleza y le encargó al hombre, su creatura óptima, cuidarla «la arrendó a unos labradores y se ausentó.» Su ausencia no es sino la libertad que Dios otorga amorosamente al hombre para escoger su modo de vivir. «Cuando llegó el tiempo de los frutos, envió sus servidores a los labradores para recibir sus frutos» ¿Qué son los frutos a entregar? Es la gratitud. El hombre en el paraíso vivía un estado eucarístico. Todo lo que disfrutaba lo devolvía a Dios en acción de gracias. La creación formó un gesto del amor de Dios, pero también de la gratitud del hombre: una comunión perpetua. Sin embargo, la misma libertad del hombre le permitió rechazar la presencia de Dios: «Ya no quiero que estés presente. La viña es mía. No quiero la presencia de Dios aquí, está el hombre nada más.» A este estado en el cual el hombre escogió andar las Santas Escrituras llaman «caída». Pero la decisión libre del hombre no anula la voluntad de Dios en que «todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la Verdad», por lo que Él no cesa de intervenir, para recordar al hombre su Presencia y su amor; intervención por medio de sus profetas, por las religiones diversas y las filosofías sinceras, a pesar de sus desvíos y fallas, todos ellos no dejan de formar mensajerías que Dios utiliza para advertirle al hombre su Presencia.





**Tropario de la Resurrección, Tono IV:** Las discípulas del Señor \* se enteraron del ángel la brillante proclamación de la Resurrección \* y desechando la sentencia ancestral \* dijeron a los Apóstoles en voz alta: \* Se despojó la muerte \* y Cristo Dios resucitó, \* dando al mundo gran misericordia.

**Tropario del Templo: San Juan de Valaquia, Tono IV:** Hoy, la Iglesia de los justos celebra espiritualmente y canta con alegría: ¡Vengan admiradores de los mártires, celebremos la conmemoración año tras año de las luchas del nuevo mártir Juan! Quien por voluntad de Dios, surge para nosotros, en la ciudad imperial de Constantino, floreció maravillosamente, y trae abundantes frutos, que bien recibe el Maestro, a través de su martirio. Ahora ruega sin cesar en el cielo, para que salve nuestras almas.

**Contaquio de la Resurrección, Tono IV:** Mi Salvador y Redentor como Dios \* resucitó de las cadenas \* a los humanos del sepulcro, \* y destrozó los portones del Hades, \* y resucitó como Dios al tercer día.

**Contaquio de la Theotokos, Tono VI:** Oh Protección de cristianos sin deshonra, \* oh inalterable Mediación ante el Creador, \* no desprecies las voces de súplicas pecaminosas, \* mas adelántate, oh Bondadosa, \* al socorro de nosotros que fielmente Te clamamos: \* Apresúrate a la intercesión \* y date prisa a la súplica, \* Tú que siempre proteges, oh Theotokos, a los que Te honran.



**Coro:** ¡Oh Señor, cuán grandes son tus obras; todas las hiciste con sabiduría! Bendice, alma mía, al Señor.

**Lector:** Lectura de la 1ra Epístola del Santo Apóstol Pablo a los Corintios. I  
Corintios 16:13-24

Hermanos: Velen, manténganse firmes en la fe, pórtense virilmente, sean fuertes. Todas sus cosas háganlas con amor. Les pido otra cosa, hermanos: conocen a la familia de Estéfanos y saben que ellos han sido las primicias de Acaya y que se han dedicado al servicio de los santos; les pido, pues, que ustedes también se pongan a su disposición y a la de todo el que colabore y trabaje en la misma tarea. Estoy lleno de alegría por la visita de Estéfanos, de Fortunato y de Acaico, que han suplido su ausencia. Ellos han dado descanso a mi espíritu y al de ustedes. Sepan apreciar, pues, a tales personas. Las Iglesias de Asia los saludan. Aquila y Priscila, junto con la Iglesia que se reúne en su casa les envían muchos saludos en el Señor. Los saludan todos los hermanos. Salúdense los unos a los otros con el ósculo santo. El saludo va de mi mano, Pablo. Si alguno no ama al Señor, ¡sea anatema! ¡Marán athá! ¡Que la gracia del Señor Jesucristo sea con ustedes! Los amo a todos en Cristo Jesús. Amén.



**Lector:** Dobla Tu arco, y prospera, y reina, a causa de la verdad, y la mansedumbre, y la justicia (Salmo 44:4).

**Coro:** ¡Aleluya, aleluya, aleluya!

**Lector:** Has amado la justicia y has aborrecido la iniquidad (Salmo 44:7).

**Coro:** ¡Aleluya, aleluya, aleluya!

**Evangelio Mateo 21:33-42**

Dijo el Señor esta parábola: «Era un propietario que plantó una viña, la rodeó de una cerca, cavó en ella un lagar y edificó una torre; la arrendó a unos labradores y se ausentó. Cuando llegó el tiempo de los frutos, envió sus servidores a los labradores para recibir sus frutos. Pero los labradores agarraron a los siervos, y a uno lo golpearon, a otro lo mataron, a otro lo apedrearon. De nuevo, envió otros siervos en mayor número que los primeros pero los trataron de la misma manera. Finalmente les envió a su hijo, diciendo: "A mi hijo lo respetarán." Pero los labradores, al ver al hijo, se dijeron entre sí: "Éste es el heredero. Vamos, matémoslo y quedémonos con su herencia." Y agarrándolo, lo echaron fuera de la viña y lo mataron. Ahora bien, cuando venga el dueño de la viña, ¿qué hará con aquellos labradores?» Le dijeron: «A esos miserables les dará una muerte miserable, y arrendará la viña a otros labradores que le paguen los frutos a su tiempo.» Y Jesús les dijo: «¿No han leído nunca en las Escrituras: La piedra que los constructores desecharon, en piedra angular se ha convertido; fue el Señor quien hizo esto y es maravilloso a nuestros ojos".

**Gloria a tí Señor, Gloria a ti...**



Colosas, cercana a Laodicea e Hierópolis, es una antigua ciudad del Asia Menor señalada por Plinio como una de las más célebres de Frigia. Allí se sitúa un antiguo relato o tradición que, con variantes, afirma que tras la predicación de los apóstoles Juan y Felipe y antes de irse, el primero profetizó el nacimiento de un manantial de aguas curativas que sería santificado por el arcángel San Miguel. Así ocurrió; una persona pagana llevó a su hija sordomuda al lugar pidiendo una curación que obtuvo. Agradecido, levantó un templo en honor de Cristo y de San Miguel, cuya custodia se encargó a Arquipo, presbítero ordenado por los Apóstoles, al que Pablo menciona en su carta a Timoteo y a él se dirige en la Epístola a los Colosenses: "Decid a Arquipo: Atiende al ministerio que en el Señor has recibido, para ver de cumplirlo bien". (Col 4, 17)

Pero los paganos intentan destruir el templo. Según unos, represaron dos ríos dirigiendo sus cauces hacia él para anegarlo. Otros afirman que es el agua del mismo manantial la que dirigen hacia el templo. San Miguel desvía las aguas hacia una profunda grieta en la que el agua se precipita y el santuario queda a salvo. Ese lugar lleva el nombre de Colosas.